

Sepan los mexicanos que 'vamos a salir adelante'

A continuación reproducimos el discurso que el candidato presidencial mexicano Andrés Manuel López Obrador pronunció el 8 de julio ante más de medio millón de personas en el Zócalo, la principal plaza de la Ciudad de México. Se añadieron los subtítulos.

Amigas y amigos, ciudadanos todos, mujeres, hombres de buena voluntad. Antes que nada, mi agradecimiento por su asistencia a esta primera asamblea informativa sobre las elecciones presidenciales del pasado 2 de julio.

Creo que de la mayoría de los que estamos aquí y muchos otros que no pudieron asistir, sabíamos que no iba a ser fácil hacer valer la democracia en nuestro país.

Estamos conscientes de que nos enfrentamos a un grupo de poder económico y político que está acostumbrado a triunfar a toda costa, sin escrúpulos morales de ninguna índole. A ellos realmente no les importa el país y, mucho menos, el sufrimiento de la mayoría del pueblo de México. Su único propósito es mantener y acrecentar sus privilegios.

Ha sido, precisamente, el predominio de este grupo, de esta minoría rapaz, lo que ha llevado al país a la ruina y lo ha convertido en un océano de desigualdades, con más diferencias económicas y sociales que cuando [el prócer de la independencia de México, José María] Morelos proclamó que debía moderarse la indigencia y la opulencia.

Son ellos quienes verdaderamente conspiran contra la democracia, porque se oponen a un cambio verdadero. Son los que defienden la política económica imperante, antipopular y entreguista, que sólo ha llevado al país al estancamiento económico, al desempleo y a la emigración de millones de mexicanos que, por necesidad, han tenido que abandonar al país y a sus familias para ir a buscar trabajo del otro lado de la frontera.

Son los que se han quedado con empresas y bienes de la nación. Son los que ambicionan las privatizaciones del petróleo y de la industria eléctrica. Son los que han convertido al gobierno en un comité al servicio de unos cuantos. Son los que ahora quieren imponer, en la presidencia, a un empleado incondicional, a un pelele que les garantice perpetuar la corrupción, que les permita, que les garantice perpetuar la corrupción, el influyentismo y la impunidad.

Como es natural, este grupo ve amenazados sus intereses

cuando postulamos y defendemos un proyecto alternativo de nación, capaz de crear una nueva legalidad que se necesita, que urge en nuestro país, una nueva economía, una nueva forma de hacer política más digna, una nueva convivencia social, con menos desigualdad y con más justicia.

Éste es nuestro proyecto, el que vamos a defender ante cualquier circunstancia. Este pueblo necesita un cambio verdadero. Y no es nada más el asunto de la presidencia; siempre lo sostuve en la campaña, es importante la presidencia, pero lo fundamental es que podamos transformar a nuestro país, y por eso estamos aquí y vamos a seguir estando el tiempo que sea necesario.

Por eso, como aquí lo expresó este extraordinario escritor mexicano, Fernando del Paso, desde mucho antes de las elecciones —y a ustedes les consta porque ustedes me apoyaron, me respaldaron, me defendieron—, intentó, este grupo, con el desafuero, quitarme mis derechos políticos e impedir que mi nombre apareciera en las boletas electorales.

Por eso coincido con Fernando del Paso: no es nada más el día de la elección, no fue nada más el agravio del 2 de julio y de los días posteriores; esto viene de tiempo atrás. Durante una de las más despiadadas embestidas antidemocráticas de que se tenga memoria en el país, este grupo fue el que lanzó la leyenda negra sobre mi persona y la propaganda fascista según la cual yo era un peligro para México.

Los ataques concertados en mi contra

Hubo en la campaña de desprestigio. . . Hubo de todo, hubo mucha guerra sucia. Compraron espacios en radio y televisión para difamarnos impunemente, se gastaron en la campaña miles de millones de pesos que rebasan, con mucho, lo permitido por la ley, utilizaron las instituciones y los recursos públicos para favorecer al candidato de la derecha.

Ahí está la prueba, en la grabación que acabamos de escuchar. ¿Qué hace un secretario de Comunicaciones, un lunes, en horario de labores, haciendo trabajo político para favorecer al candidato de la derecha? Eso no le corresponde.

Hoy en la mañana tuve una conferencia con periodistas extranjeros, y uno así, muy dudoso, me decía: “¿Pero qué entonces no han cambiado las cosas en México? ¿Qué no se ha avanzado en el terreno democrático?” Yo creo que debe de estar escuchando ahora, ha de haber escuchado la grabación.



El candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador le dijo el 8 de julio a la multitud de más de medio millón de mexicanos (una semana más tarde, ¡su convocatoria atraería a más de un millón y medio!) en el Zócalo de la Ciudad de México: “Estamos conscientes de que nos enfrentamos a un grupo de poder económico y político que está acostumbrado a triunfar a toda costa, sin escrúpulos morales de ninguna índole”. (Foto: sitio electrónico de Andrés Manuel López Obrador).

Esas prácticas vienen de atrás, hablar con un gobernador para decirle, el mediodía de la elección: “Ya hay que echar a andar el operativo y alíneate”.

¿Y qué significa esto? Significa votos en favor del candidato de la derecha y en contra de nosotros. Significa fraude, para decirlo con claridad. Vicente Fox, sin recato alguno y sin cuidar la investidura presidencial, se dedicó a atacarnos, y ha terminado por ser todo un traidor a la democracia.

Por si fuera poco, el Instituto Federal Electoral, que debió actuar con imparcialidad, se convirtió en un ariete del partido de la derecha y se entregó por entero a la simulación electoral. Baste señalar que el miércoles, al igual que como lo hicieron el domingo, manipularon el sistema de cómputo e información. Y aunque ellos ya sabían de antemano cuál iba a ser el resultado, durante todo el día utilizaron a la televisión para dar a conocer los supuestos cómputos electorales distritales, jugando, ultrajando, pisoteando el sentimiento de esperanza de millones de mexicanos.

De todo esto tenemos pruebas fehacientes. Por eso, el día de mañana vamos a impugnar la elección ante el Tribunal Federal Electoral. Vamos a demostrar, sin que quede ninguna duda, que se han violado los principios rectores de certeza, legalidad, independencia, imparcialidad y objetividad establecidos en el Artículo 41 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Vamos a pedir que se limpien las elecciones. Vamos a pedir que se cuente voto por voto, casilla por casilla. Deben abrirse los paquetes electorales, porque hay evidencias contundentes de que nos quitaron votos para favorecer al candidato de la derecha.

Les comento que a pesar de la resistencia de los funcionarios electorales, donde se lograron abrir los paquetes y se contaron las boletas, pudimos probar que la constante fue que el candidato de la derecha tenía votos de más y nosotros votos de menos de los que realmente habíamos obtenido.

Además, aceptando sin conceder que las cifras expresan una diferencia de apenas medio punto, es obvio que esta revisión será determinante en el resultado definitivo.

No se sostiene el argumento de que no hay tiempo o que no hay forma de recomtar los votos, sólo sostengo que más allá de argumentos técnicos o de fundamentaciones legaloides está la democracia y la estabilidad política.

También les informo que, en su momento, acudiremos a la Suprema Corte de Justicia para solicitar, de conformidad con el Artículo 97 de la Constitución, que ejerza su facultad para practicar de oficio la averiguación de los hechos que constituyen la violación del voto público y la ilegalidad de todo el proceso.

En suma, para que nadie se confunda, el proceso electoral, de conformidad con la ley, aún no ha terminado; apenas va a comenzar la calificación de la elección. De modo que nadie puede proclamarse o llamarse ni siquiera presidente electo. Eso de la felicitación de los presidentes extranjeros es pura faramalla.

Amigas y amigos:

Estamos seguros de que, a pesar de todas las prácticas antidemocráticas, nosotros triunfamos el 2 de julio. Y lo hicimos con el voto libre, consciente, de los ciudadanos. No entregamos materiales de construcción, ni despensas, ni compramos los votos, ni hicimos acuerdos vergonzosos con los mis-



López Obrador denunció que aquellos que quieren robarle la elección, son las mismas fuerzas que han arruinado al país, obligando a millones de mexicanos a emigrar del país, e instó al pueblo a movilizarse en nombre de la justicia. (Foto: sitio electrónico de Andrés Manuel López Obrador).

mos caciques políticos de siempre. Por eso vamos a defender nuestro triunfo.

Si contamos voto por voto, se puede revertir el resultado del IFE. No es posible que quieran imponerse cuando ellos mismos han reconocido que ganamos 3 de las 5 circunscripciones electorales del país, que ganamos 16 estados, incluidos los de mayor población.

Quiero hacer un recuento de lo que se ganó y se reconoce, aunque se ganó en muchas otras partes y no se nos está reconociendo. Pero de lo que se reconoce por el IFE, se ganó el estado de Quintana Roo, Campeche, Tabasco, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán, Estado de México, Tlaxcala, Hidalgo, el Distrito Federal, Morelos, Nayarit, Zacatecas y Baja California Sur.

Una marcha pacífica por la democracia

Amigas y amigos:

Quiero aprovechar esta oportunidad para hacer una convocatoria respetuosa a los miembros del Tribunal Federal Electoral [IFE] y a los de la Suprema Corte de Justicia. Los llamo a valorar detenidamente la trascendencia histórica de la decisión que habrán de tomar.

Llamo también al Ejército mexicano, institución fundamental y garante de nuestra soberanía, para que no permita ninguna intromisión en las sedes distritales donde se encuentran los paquetes electorales. También me dirijo respetuosamente a los medios de comunicación de nuestro país, solicito respetuosamente que no se cierren los espacios informativos

y que no cedan a las presiones que, tengo entendido, están recibiendo del gobierno federal y de nuestros adversarios.

Amigas y amigos:

Quiero proponer a ustedes, por lo pronto, lo siguiente (son algunas acciones que podemos llevar a cabo si ustedes así lo consideran).

1. Llevar a cabo una marcha nacional por la democracia, a partir del miércoles próximo, desde todos los distritos electorales del país hacia la Ciudad de México. Repito, porque no es fácil la comunicación y es mejor que aprovechemos la asamblea para que todos sepamos de lo que se trata. Voy a repetir: la propuesta es una marcha nacional por la democracia a partir del miércoles próximo, que inicie el miércoles próximo desde todos los distritos electorales del país hacia la Ciudad de México. ¿Estamos de acuerdo?

Con este propósito, llamo a los dirigentes políticos de los partidos de la Coalición Por el Bien de Todos, los dirigentes del Partido de la Revolución De-

mocrática, del PT [o Partido de los Trabajadores], de Convergencia que, dicho sea de paso, han actuado con rectitud, han estado a la altura de las circunstancias. Llamo a los dirigentes de los partidos de la Coalición Por el Bien de Todos, también a nuestros candidatos a diputados y senadores, a gobernadores, a presidentes municipales, a diputados locales, así como a todos los ciudadanos libres interesados en el destino de la democracia, a que nos ayuden a organizar y a participar, de inmediato, en estas actividades.

De manera particular invito a los artistas, a los intelectuales, a los escritores, para que participen en esta movilización ciudadana platicando, exponiendo, intercambiando puntos de vista con la gente.

Estas movilizaciones se llevarán a cabo haciendo uso de nuestras garantías individuales, sin afectar derechos de terceros. Lo subrayo: no queremos afectar a los ciudadanos, no se trata de cerrar carreteras; que quede muy claro, éste es un movimiento pacífico y no vamos nosotros nunca a caer en la provocación y hacerle el juego a nuestros adversarios. Tenemos la fuerza suficiente para hacer valer la democracia sólo con las manifestaciones pacíficas. No vamos a caer en ninguna provocación. Repito: no nos dejaremos provocar, no le haremos el juego a nuestros adversarios, éste ha sido y seguirá siendo un movimiento pacífico.

2. Les propongo también que el domingo 16 de julio, de mañana en ocho días, llevemos a cabo la segunda asamblea informativa y nos volvamos a congregarnos en este Zócalo de la Ciudad de México. ¿Cómo ven? ¿Qué les parece si hacemos

el compromiso de que cada uno de los que está aquí invite para el domingo 16 de julio a cuando menos 10 más? Pero, como sé que van a cumplir con esa tarea, les propongo también que no sólo nos congreguemos aquí, sino que marchemos del Museo de Antropología hasta el Zócalo de la Ciudad de México. ¿Estamos de acuerdo? Domingo, 11 de la mañana. ¿Está bien?

3. Convoco a la formación de comités de difusión, que ayuden a informar a todos los ciudadanos del país y a contrarrestar la estrategia que ya han montado nuestros adversarios para confundir y desalentar la participación ciudadana a favor de la democracia. Tenemos que formar estos comités de difusión, que se haga de manera libre y voluntaria, para que constantemente se esté informando a la gente, de modo que —no lo creo— si se llegara el caso de que nos bloquearan en los medios de comunicación, tendríamos una comunicación directa. ¿Qué les parece? Información permanente.

4. Es algo simbólico, pero muy trascendente: que volvamos a portar, como en el desafuero (el intento por sacar a López Obrador de la boleta electoral—Ndr.), el moño tricolor, como distintivo de la lucha por la democracia en México.

Amigas y amigos:

Les pido que nos mantengamos unidos y que me tengan confianza. Mantendré, como siempre, mis principios y mis convicciones, que es lo que estimo más importante en mi vida. No voy a traicionar al pueblo de México.

Como se comprenderá, esto va más allá de mi papel como dirigente. Se trata de no permitir un retroceso democrático. Si les permitimos que se impongan mediante el fraude, va a ser una regresión. Por eso molesta la actitud de Vicente Fox, que llega a la presidencia gracias a los avances democráticos, y cuando está en el poder se convierte en un traidor a la democracia.

No podemos aceptar que un grupo de intereses creados impida el libre ejercicio del sufragio efectivo. La democracia es indispensable si queremos vivir en un México con justicia y dignidad. Y vamos a defender la democracia.

Quiero agradecerles, de todo corazón, su apoyo, su respaldo. Saben que me arriesgué, como siempre, me arriesgué a hacer esta convocatoria apenas el jueves, hoy es sábado. No tenemos recursos, y miren la respuesta. Muchas gracias.

Vamos a salir adelante

Éste es un movimiento de mujeres, de hombres libres, conscientes, de buena voluntad, por eso vamos a triunfar. Vamos hacia adelante, amigas y amigos, con mucha firmeza y también con alegría, porque estamos defendiendo una causa justa, estamos defendiendo el derecho de los mexicanos a elegir libremente a sus gobernantes. *Vamos a salir adelante*, tenemos que defender nuestro proyecto alternativo de nación.

Me da muchísimo gusto, me llena de orgullo, lo dije en el acto de cierre de campaña, en este movimiento participan de



“Vamos a salir adelante”, le dijo López Obrador a los mexicanos, en un llamado que evoca la máxima del célebre líder de la lucha por los derechos civiles, Martin Luther King.

todas las clases sociales; muchos integrantes de las clases medias, muchos profesionistas, pero el sostén de este movimiento —y no quiero que nadie se sienta excluido—, lo que sostiene este movimiento, es nuestro pueblo humilde, nuestro pueblo pobre.

Vamos hacia adelante. Muchas gracias. Antes que nada, ¿aprueban ustedes esta propuesta para empezar así? Porque nos han estado preguntando: “¿Y qué hacemos? Queremos ayudar”. Bueno, aquí hay ya unas tareas. ¿Estamos de acuerdo con esto para iniciar? No nos preocupemos, hay tiempo y va a ir creciendo cada vez más este movimiento para hacer valer la democracia. Que levanten la mano los que están de acuerdo con las propuestas.

Muchas gracias, de todo corazón, muchas gracias. Esto es lo que nos apoya, lo que nos respalda, lo que nos permite seguir luchando y, repito, no tengan ninguna preocupación, yo no voy a traicionar la confianza de ustedes. Vamos hacia adelante, hasta triunfar en nuestro propósito de hacer valer la democracia. Muchas gracias de todo corazón, con todo cariño, amorosamente, muchas gracias.